Libro de los Jueces

Lección 4 - Capítulo 2 Continuación

En el capítulo 2 de Jueces encontramos el comienzo del terrible y sorprendentemente rápido deslizamiento de Israel desde su edad de oro de unidad y armonía con YHWH (bajo el liderazgo de Josué) hacia la rebelión y la idolatría. Vimos la semana pasada que el Señor Dios acusó a Israel de desobediencia grave y que, a la luz de todo lo que Él había hecho por ellos.

Quiero que tengan algo en mente mientras continuamos nuestro estudio del capítulo 2 de Jueces hoy, y sigan recordándose de esto durante toda nuestra exploración de este libro: Israel ya era un pueblo redimido. Las personas que se comportaban de maneras tan malvadas que Dios no tuvo otra opción que reaccionar no eran paganas, sino israelitas completamente redimidos, el pueblo escogido de Dios. Estas NO eran personas que “pretendían” ser redimidas, pero en realidad no lo eran; no eran personas que EN UN MOMENTO fueron redimidas, pero ya no se consideran redimidas. Sin embargo, su historia de salvación estaba en grave peligro de ser revertida. Lo que el Señor estaba a punto de hacer con Israel NO era un acto de Él renegándolos; más bien era un acto de Israel alejándose de Él. Las cosas que Él haría a Israel reflejan un amor y una preocupación continuos por Su pueblo apartado con la esperanza de que castigos severos y una disciplina divina severa los llevarían de regreso a la seguridad y el descanso en Él.

Aparte de, por razones puramente históricas, ¿por qué debemos tomar lo que está sucediendo aquí de manera tan personal? Es porque esto tiene una conexión directa con la era de la iglesia. Este principio divino del Señor intentando mantener a Su pueblo firmemente en el Reino incluso cuando nuestro comportamiento justifica la expulsión es continuo. Dentro de este principio también está CÓMO reacciona el Señor a nuestro pecado continuo y trata de atraernos de vuelta del borde, generalmente mediante castigos y acciones disciplinarias. Sin embargo, si nuestra determinación es tal que incluso la severidad de Dios no es un dolor lo suficientemente grande como para convencernos de nuestra necedad, y esencial o enfáticamente lo renunciamos, entonces Él abrirá Su mano y nos liberará de regreso a nuestro estado no redimido previo.

También vemos que la inclinación al mal con la que todos los hombres nacen permanece activa incluso después de la redención. Son nuestras ilusiones las que nos atrapan; fueron las ilusiones de Israel nacidas de sus inclinaciones al mal las que les hicieron creer sinceramente que podían adorar a Ba'al y Asera y, al mismo tiempo, insistir en que estaban dedicados a Jehová. Vemos esto como observadores distantes y pensamos: "qué tontos; ¿cómo podía alguien participar en un festival a un dios pagano en un momento y luego volverse y reclamar piedad y santidad en el nombre del Dios de Israel? ¿Cómo podían esos hebreos ingratos y tercos tomar elementos del culto a Ba'al e incorporarlos a las formas puras establecidas en el Monte Sinaí y pensar que Dios los encontraría aceptables?" Iglesia, lo hacemos todo el tiempo. ¿Cuántas instituciones cristianas organizan fiestas de Halloween en nombre de proporcionar un lugar seguro y piadoso para que sus hijos hagan lo que no deberían hacer en primer lugar? ¿Qué tan entrelazados están los dos días sagrados más importantes creados por los cristianos gentiles, la Pascua y la Navidad, con símbolos

paganos, fiestas de borrachera, gratificación excesiva y secularismo? Pero tenemos excusas y racionalizaciones preparadas y bien ensayadas que sinceramente creemos que nos eximen de responsabilidad o consecuencias.

Estamos reviviendo la época de los Jueces, sólo que esta vez con un tema cristiano. Oro para que llegue el día en que todos nosotros oigamos por fin al Señor decirnos las palabras que dijo a Israel en el versículo 2: "...no habéis hecho caso de lo que os he dicho. ¿Qué es esto que has hecho?"

Leamos nuevamente la parte del capítulo 2.

LEER JUECES CAPÍTULO 2: 10 – AL FINAL

Aquí se nos presenta lo que se convertirá en un ciclo interminable de apostasía ilusoria por parte de Israel, la opresión de un enemigo como castigo, la comprensión de su pecado y el posterior arrepentimiento, y luego la liberación final. Digo apostasía "ilusoria" porque creo que el significado de apostasía (desde una perspectiva bíblica) es diferente del significado común del diccionario. Webster dice que apostasía significa abandonar la fe; yo no estoy de acuerdo con eso. Y la razón por la que no lo estoy es porque en el sentido moderno para nosotros la palabra, "abandonar", significa denunciar o renunciar completamente y a sabiendas a algo en su totalidad. Si abandonamos un barco que se hunde, estamos renunciando al barco como una causa totalmente perdida a cambio de otra cosa. Si una madre soltera deja a su hijo en la puerta de una iglesia o de un orfanato, lo está abandonando y (generalmente) no tendrá más relación ni contacto con él. Eso no es lo que vemos hacer a Israel en Jueces, y eso no es normalmente lo que vemos pasar en el Nuevo Testamento cuando un Creyente es acusado de apostatar.

Creo que es mejor que lo veamos desde la perspectiva de Yehoveh porque es la única perspectiva que importa. Para Él "abandonar" significa romper la fe. Usualmente significa que hemos escogido NO alejarnos completamente o renunciar a Él, sino más bien mezclar nuestra devoción a Él con devoción a otra cosa. O tiene un sentido de aferrarse intelectualmente a Él mientras que conductualmente se sigue el camino del mal.

El Señor creó el matrimonio para darnos una forma visible, tangible y física de practicar y actuar el tipo de relación (con todos sus beneficios, obligaciones y desafíos) que Él tiene con Sus seguidores. Él ve a Israel (y a todos Sus Creyentes) en el contexto de una esposa para Él, y quiere que nosotros lo veamos en el contexto de un esposo para nosotros. Así, cuando un cónyuge es infiel en un matrimonio se dice incluso en nuestros tribunales seculares de derecho civil que el matrimonio ha sido legalmente abandonado. Incluso si la pareja no se ha separado; incluso si el cónyuge infiel no tenía en su mente terminar legalmente el matrimonio o casarse con otro, el nivel de infidelidad cruzó algún punto en el que el vínculo espiritual se rompió, aunque sólo involucrara al espíritu humano.

Una de las representaciones más graficas de este concepto de una relación matrimonial entre Yehoveh y Sus seguidores está contenida en Oseas. No lo leeremos todo, pero quiero que leamos el primer capítulo ya que nos ayuda a entender la actitud del Señor hacia aquellos que rompen la fe con Él (lo abandonan).

LEER OSEAS CAPÍTULO 1

Prostitución es una palabra usada a menudo en la Biblia para un cónyuge que rompe la fe en

una relación matrimonial; es virtualmente un sinónimo de idolatría (cuando se refiere a la relación rota del hombre con Dios). Cuando este quebrantamiento de la fe alcanza algún punto de inflexión que sólo el Señor determina, entonces Él entra en acción con el resultado expresado en los nombres de los 3 hijos de Oseas: Jezreel, Dios siembra la catástrofe; Lo-Ruhamah, Dios ya no tendrá piedad; y Lo-Ammi, Sus seguidores se convertirán en no-mi-pueblo (y Él se convertirá en no-su-Dios).

Aunque esas palabras asustan más allá de lo imaginable, hay una buena noticia contenida en el primer versículo del capítulo 2 de Oseas.

Oseas 2:1 "Sin embargo, el pueblo de Isra'el será tan numeroso como los granos de arena junto al mar, que no se pueden medir ni contar; de modo que llegará el momento en que, en lugar de decirles: 'Vosotros no sois mi pueblo', se les dirá: 'Vosotros sois hijos del Dios vivo'.

Es decir, después de que el Señor haya desechado a Israel por un tiempo, abrirá la puerta para dejar entrar a aquellos QUE QUIERAN VOLVER. Ellos vinieron originalmente al Señor por su propia voluntad; luego tomaron el camino del mal y así se alejaron por su propia voluntad; y entonces el Señor abrirá un camino para recuperar su redención, al cual deben entrar por su propia voluntad. Es así para los Creyentes en Yeshua.

Entonces, con el concepto de una relación matrimonial en mente y con una mejor comprensión de lo que la Biblia significa por abandono, el versículo 12 de Jueces puede decir: "Ellos (Israel) abandonaron a YHWH, el Dios de sus padres...", pero NO significa que era su intención dejar de adorar a Yehoveh. Si le hubieras preguntado a un israelita en ese momento, "¿has dejado la relación con YHWH y la has reemplazado con devoción a otro dios?", la respuesta habría sido un enfático "¡NO!". Más bien, como está escrito en el versículo anterior, "...el pueblo de Israel hizo lo que era malo ante los ojos (o perspectiva) de Yehoveh...". El mal específico era la idolatría.

Para la humanidad siempre será irrelevante nuestro punto de vista (sea cristiano o no) cuando se contrasta con el de Dios. No importa si nos consideramos personas "morales", una "buena" persona, o "salvos" y asegurados para la eternidad. La definición de todas las cosas según Dios es la que debemos seguir, o simplemente nos estamos engañando a nosotros mismos. Es mucho más fácil y cómodo para nosotros ignorar los mandamientos de la Torá donde Yehoveh define el pecado, la santidad, la justicia y la pureza y en su lugar creer que con nuestra salvación de alguna manera simplemente "sabremos". Sin la investigación de las escrituras de la Torá, entonces, dependeríamos de la supuesta bondad de nuestros propios corazones o más a menudo, dependeríamos de doctrinas y tradiciones religiosas para determinar nuestras creencias y explicar lo que es un comportamiento apropiado. Pero cuando caminamos por ese peligroso pero amplio camino, también nos encontraremos en la misma posición que esta nueva generación de israelitas que (como dice en el versículo 10), "ni conocían a YHWH ni la obra que Él había hecho por Israel." Como expliqué en nuestra última lección, esta declaración no significa que no sabían quién era YHWH, o que no estaban al tanto de su propia historia nacional; más bien, eligieron ser deliberadamente ignorantes. Por lo tanto, vivían sus vidas ciegamente confiados en que estaban en buenos términos con el Todopoderoso; cuando a Sus ojos eran rebeldes e infieles y eso equivalía a abandono. La esposa en el matrimonio (Israel) había cometido adulterio contra su esposo (quien en este caso es Yehoveh).

Los versículos 12 y 13 dicen que Israel eligió añadir otros dioses (dioses cananeos) a la mezcla debido a su sincretismo con sus vecinos paganos; era a sus ojos algo pacífico,

amoroso y apropiado.

Pero Dios no estaba impresionado con sus ambiciones pacíficas y sus intenciones sinceras, por lo que dice que la ira del Señor estalló contra Israel con el resultado de que permitió que Israel se saliera con la suya y se mezclara con los malvados cananeos e hizo que los cananeos ya no les temieran, pero los israelitas perdieron todo deseo de resistir a sus enemigos.

Quiero mostrarles algo fascinante sobre el versículo 14 que demuestra la asombrosa interconexión de la Palabra de Dios y por qué no debemos saltarnos nada. Literalmente las primeras palabras del versículo 14 dicen, "el 'áph del Señor ardió contra Israel" o "los NOSTRILOS del Señor ardieron contra Israel". Ahora sígueme aquí: lo que indigna al Señor es la idolatría de Israel. Se inclinaban ante los Baales; y lo que eso significa (por definición) es que presentaban holocaustos a los Baales. Sin embargo, también estaban presentando estas mismas ofrendas a Yehoveh. Naturalmente, estas ofrendas contaminadas eran inaceptables para Dios; estaban contaminadas y eran cualquier cosa menos santa.

Recordemos que en varias ocasiones en nuestro estudio de los primeros 5 libros de la Biblia se dijo que el humo de las ofrendas de Israel del altar de las ofrendas quemadas se elevaría hasta Dios y Él las consideraría un olor agradable a Su nariz. Eran agradables porque eran ofrecidas en obediencia; eran ofrecidas apropiadamente, desde el Altar apropiado, en el santuario apropiado, por los mediadores apropiados (los Sacerdotes Levitas).

En Jueces 2:14 encontramos lo contrario: cuando el Señor olía el humo de los holocaustos, le ardía la nariz. El olor de las ofrendas de Israel no le agradaba porque eran ofrecidas de acuerdo con normas paganas, desde altares paganos, en santuarios paganos, y muchas veces por cualquier oficial que quisieran usar (o ningún oficial, ningún sacerdote, en absoluto).

El pueblo de Dios no puede sustituir ofrendas impuras por ofrendas limpias y dárselas al Señor. El pueblo de Dios no puede declarar bueno lo que Dios declara malo. El pueblo de Dios nunca debe pensar que podemos sin consecuencia vagar tras cosas que se nos ha dicho que rechazemos; porque el resultado (en algún momento) puede ser que Dios ya no bloqueará nuestro camino (para nuestro propio bien). En algún momento Él nos dejará ir por el camino que hemos determinado que iremos. El abrirá Su mano y se nos permitirá ser como el mundo, y también compartir su destino eterno. ¿Crees que eso es sólo una maldición del Antiguo Testamento?

CJB Romanos 1:26 Por eso Dios los ha entregado a pasiones degradantes; de modo que sus mujeres cambian las relaciones sexuales naturales por las contra natura; 27. e igualmente los hombres, renunciando a las relaciones naturales con el sexo opuesto, arden de pasión unos por otros, cometiendo actos vergonzosos con otros hombres y recibiendo en sus propias personas el castigo apropiado a su perversión.

¿Por qué está aumentando la homosexualidad en nuestra sociedad? ¿Por qué el llamado matrimonio gay es ahora legal en algunos estados? Porque está siendo buscada como una forma de vida apropiada por muchos, validada como buena, saludable, y una gran parte de la Iglesia ahora la celebra junto con los no creyentes. Y porque, obviamente, Dios ha decidido entregar a esa perversión a quienes insisten en que deben tenerla.

Al igual que Israel se convenció de que Dios prefería la paz con sus vecinos cananeos a la guerra, muchos cristianos modernos se han convencido de que Dios prefiere la tolerancia y la

inclusión a la obediencia y la defensa de lo que es justo. Los mandamientos de Dios son muy claros al respecto, pero los hombres han decidido que cualquier tipo de amor es amor piadoso. ¿Hay alguna consecuencia por hacer algo tan terrible? Según Pablo, sí.

Desde el punto de vista espiritual y celestial hubo 5 razones registradas en Jueces para la caída de Israel de la gracia.

1. Las tribus ya no luchaban por una causa común y se encontraban en un estado de desunión; incluso empezaron a pelear entre ellas. Esto llevó a que el Tabernáculo del desierto se dilapidara y finalmente incluso fuera trasladado de Silo por razones políticas. Aún el Arca se disoció del Tabernáculo de tal manera que pronto se consideró que ya no era necesario que el Arca se mantuviera en el Lugar Santísimo. Esto condujo a la ruptura de todo el sistema sacerdotal y, por tanto, del indispensable sistema de sacrificios. Dios ya no podía ser apaciguado adecuadamente, y los pecados del pueblo ya no podían ser expiados adecuadamente.

2. Las 12 tribus decidieron que, en lugar de seguir las instrucciones de Dios de deportar a todos los cananeos de la Tierra Prometida y aniquilar a los que se negaran a irse, establecerían buenas relaciones con ellos. Tal cosa, casi de la noche a la mañana, expuso a Israel a costumbres y culturas que encerraban demasiada tentación como para que pudieran resistirse.

3. Los dioses de los cananeos eran dioses de la naturaleza. Como Israel había ganado las colinas, pero no los valles y llanuras asombrosamente productivos, a Israel le resultaba más difícil cultivar en su suelo rocoso mientras que los cananeos tenían un lugar casi ideal para sembrar y plantar. Israel observó cómo los cananeos adoraban al dios del sol, al dios de la lluvia y a la diosa de la fertilidad, y llegó a la conclusión de que, a menos que ellos hicieran lo mismo, era casi imposible que pudieran obtener cosechas sustanciosas en un suelo menos adecuado. Así que jugaron a seguir al líder.

4. Aunque no se suele hablar lo suficiente de ello en nuestras instituciones religiosas, el sexo jugó un papel enorme en las sociedades primitivas. Era clave para que crecieran las grandes familias necesarias para prosperar, y era igual de clave para que los animales procrearan libremente a fin de que los rebaños y manadas crecieran en tamaño. Por lo tanto, el sexo se consideraba igualmente parte integrante de las prácticas de culto. La prostitución en el templo (que es el nombre académico de los actos sexuales como parte de los servicios religiosos) era normal y habitual. De hecho, al principio debió parecer extraño que Israel NO empleara el sexo sagrado. ¿Te imaginas cómo sería tu experiencia de culto si de repente se considerara que no se incluiría más música ni cantos? La mayoría de la gente encontraría las reuniones congregacionales menos satisfactorias y emocionantes; parecería como si faltara un ingrediente importante. Así de arraigado, esperado y dado por sentado estaba el sexo sagrado entre las Religiones Misteriosas de Babilonia. Esta mezcla ilícita de Israel con los cananeos y así convertirse en íntimamente cerca de sus costumbres de culto resultó demasiado atractiva para Israel, por lo que también adoptaron el sexo sagrado como parte de su culto integrado a YHWH y Baal.

5. El sincretismo fue el resultado de mezclar la política y la economía de los cananeos con la de los israelitas. Las dos sociedades diferentes empezaron a parecer casi idénticas, porque su condición ante Dios se estaba volviendo idéntica. Aunque ciertamente no planearon que esto sucediera, tampoco se resistieron a ello.

Las consecuencias de esta apostasía (y recuerde, la apostasía bíblica NO es la decisión de terminar por completo la relación de uno con Dios, sino más bien comprometerla) fue que Dios respondió entregando a Israel a sus enemigos, y así no pudieron enfrentarse a ellos como lo hicieron bajo el ideal piadoso de liderazgo mostrado por Josué.

Hoy he lanzado algunas críticas a mis propios hermanos y hermanas de la Iglesia, pero también he reservado algunas para mis queridos amigos, el pueblo judío de Israel. Al igual que el Cuerpo de Creyentes sigue hoy un camino paralelo al de la época de los Jueces, lo mismo ocurre con los israelíes modernos.

Se está haciendo todo lo posible por repartir partes de Jerusalén para lograr la paz.

Muchos judíos aceptan ahora que el Monte del Templo, el lugar del Santuario de Yehoveh, con la imponente Cúpula Dorada musulmana, tendrá que convertirse en posesión permanente de los palestinos si se quiere alcanzar la paz.

Los judíos consideran cada vez más que Alá no es más que otro nombre legítimo de Dios y, por tanto, en el deseo de mostrar tolerancia y amor, no hay razón para que el islam no pueda aceptarse como una religión buena y apropiada para los descendientes de Ismael, al igual que el cristianismo se considera una religión buena y apropiada para los gentiles en general.

En nombre de la humanidad, Israel envía constantemente alimentos, combustible, suministros médicos y dinero al régimen terrorista de sus fronteras, con la esperanza de que sus enemigos lleguen a caerles bien. El resto del mundo ve tal cosa como una señal de que Israel está dispuesto a renunciar a su supuesta actitud racista y elitista de ser "los elegidos de Dios", a cambio de convertirse en un miembro bienvenido de la comunidad mundial de gentiles.

Ahora en Jueces 2:16 viene la primera explicación del protocolo de los Jueces; y aquí también se explica esta correlación entre el papel espiritual y el papel humano en el propósito de los Shophetim. Era que el Señor mismo levantaría a un juez, y el juez sería un salvador que rescataría a una u otra tribu de quien que los estuviera oprimiendo. Pero incluso entonces Israel volvería rápidamente a esos falsos dioses de sus vecinos después de que el salvador/juez hubiera completado su misión. Lo que hay que entender es que mientras gobernara un juez establecido por el Señor, Israel estaría seguro.

Y la razón por la que el Señor hizo esto por Israel es una en la que todos podemos tener gran esperanza y está expresada muy sencillamente en el versículo 18. Allí se nos dice que el Señor se compadeció de los que oprimían a Su pueblo. La palabra hebrea que normalmente se traduce como oprimido o afligido es lachats. Lachats significa aplicar presión, apretar. Lachats tiene una contraparte directa en el Nuevo Testamento, por lo que haríamos bien en ver el contexto de la palabra aquí en Jueces y aplicarla al uso del Nuevo Testamento.

Esa palabra del Nuevo Testamento es en griego thlipsis; la traducimos como Tribulación. Así es, la palabra griega thlipsis es una traducción de la hebrea lachats y significa ser puesto bajo presión. De hecho, se usa como eufemismo tanto en hebreo como en griego para significar oprimido o afligido. Sin embargo, la rama evangélica de la Iglesia nos ha enseñado a pensar que tribulación equivale a sometimiento extremo y servidumbre forzosa, junto con peligro mortal para los que se resistan. Pero en realidad también puede representar una gran presión para hacer lo que no está bien. Todos estamos familiarizados con el término

Presión de grupo, es decir, que aquellos con los que tenemos una relación más estrecha, y

cuya admiración y aceptación buscamos, aplican una especie de influencia psicológica insoportable sobre nosotros para que nos amoldemos a sus ideales y su moral. La fuerza es más a menudo pasiva de rechazo social implícito por incumplimiento, y menos habitual es que dicha influencia sea coacción agresiva y daño físico.

Cuando leemos Jueces vemos que Israel está sometido a una presión insoportable de ambos aspectos debido a que mezcla lo piadoso con lo impío, lo limpio con lo impuro, y el Señor decide apiadarse de ellos como resultado. Los dos puntos de presión sobre Israel son 1) la inmensa presión social y psicológica que la acompaña para conformarse con lo que se considera el bien común, y 2) cierto grado de coacción física del gobierno para cumplir con las leyes y costumbres de la sociedad. A menudo, sin embargo, esto puede significar simplemente que vivir la vida es más fácil, cómodo y que se puede alcanzar un estrato socioeconómico más alto cuando se hace en armonía con la moral y las expectativas de la sociedad, que si se opta por ir en contra del sistema. Hay un tercer tipo de presión: los ataques de otras naciones que quieren arrebatar tierras, cosechas o personas a Israel.

Ahora que sabes esto, la próxima vez que leas acerca de la tribulación (thlipsis, lachats) en los libros apócrifos del Nuevo Testamento, no te imagines automáticamente la situación como una especie de gobierno fascista represivo groseramente malvado que va por ahí esclavizando a la gente o matando a la oposición a su antojo (aunque ciertamente parece que llegará a ese nivel en algún momento cerca del final). Más a menudo (desde un punto de vista bíblico) la tribulación se refiere simplemente a una situación nacional en la que las presiones de una sociedad que está lejos de Dios hacen que la vida de los que viven dentro de esa sociedad, pero que también buscan vivir en armonía con Dios, sea terriblemente difícil. En el caso del trato de Israel con sus vecinos cananeos, apunta a una situación en la que las tentaciones puestas delante de Israel para sucumbir a un estilo de vida pagano son enormes; la atracción por el placer y la comodidad personales y la desviación sexual son casi irresistibles. El principio de que el progreso económico anula todo lo demás se convierte en el centro de atención. ¿Te suena familiar?

El versículo 20 continúa señalando que el Señor Dios está MUY enojado con Israel, por lo tanto, NO hay ninguna posibilidad de que Israel escape de un castigo severo. Pero escondido en las palabras de la segunda mitad de este versículo hay una especie de bofetada en la cara a Israel por parte del Señor. Mira donde dice: "Porque esta nación viola mi pacto, que ordené a sus padres que obedecieran...". En hebreo dice: "Porque hagoy hazeh viola mi pacto..." Goy significa nación GENTIL. Ya en Génesis, antes de la época de Abraham, goy o goyim significaba naciones, como cualquier nación antigua de la tierra. Pero cuando Abraham fue declarado por Dios como el primer hebreo, y así la tierra se dividió en gentiles y hebreos, el término goy se aplicó SOLAMENTE a las personas y naciones gentiles, pero NO a los hebreos.

Así que aquí tenemos al Señor esencialmente diciendo, "porque esta nación gentil viola mi pacto..." La conclusión aquí es que si a algún serio nivel un seguidor de Dios se comporta como un no-seguidor, entonces el Dios de Israel te verá como si fueras un no-seguidor y no como uno de los Suyos. No puedo definir este punto exacto, y no desafío a nadie más a hacerlo; tal asunto pertenece exclusivamente a la provincia del Señor. Pero hay toda razón para mantenernos lo más lejos posible de cualquier posibilidad de que el Padre nos agrupe con los paganos del mundo (debido a nuestro comportamiento y actitudes inaceptables), ¿no es así?

Así que en el verso 22 Dios dice que El está dejando esas naciones cananeas allí para que

las tribus de Israel contiendan con ellas como una prueba, o mejor una prueba. Esto no significa prueba en el sentido de "pruebas y tribulaciones". No indica ser puesto en una mala situación en la que la mala situación es en sí misma el castigo. Más bien en hebreo la palabra es *nassa*, y se refiere a un tipo de juicio judicial. En otras palabras, el sentido exacto de esta afirmación es que Dios va a juzgar a las tribus de Israel en Su tribunal; ellos son los acusados y Él es el juez. Si son condenados y merecen más castigo, o si son declarados inocentes y merecen misericordia, dependerá de si Israel demuestra haber aprendido la lección y se convierte en observante de la Torá, como lo fueron sus antepasados inmediatos. La alternativa es que Israel rechace la disciplina de Dios (en forma de que las naciones cananeas tengan permiso divino para crear problemas a la sociedad israelita) y Dios reaccione con nuevos y (previsiblemente) más severos castigos a Su pueblo.

Empezaremos el capítulo 3 la próxima vez.